

## ESCENA VII.

MARÍA, BASILA.

- BASILA. (Aparte á María, que al oírle se detiene y vuelve á la escena. Toda esta debe ser muy rápida.)  
Al fin somos felices,  
al fin Roger sucumbirá.  
MARÍA. ¿Qué dices?  
BASILA. ¿No me comprendes? (Con alegría.)  
MARÍA. ¡Cielos!  
¡Roger! (Llamándole.)  
BASILA. ¡Silencio!  
MARÍA. ¡No!  
(Se dirige á la puerta de la izquierda. Basila se interpone.)  
En vano me detienes.  
¡Roger!  
BASILA. ¡Silencio!  
MARÍA. (Desesperada.) ¡Oh Dios!  
BASILA. ¡Silencio, desdichada!  
Mi amor...  
MARÍA. (Con mucha energía.) ¡Maldito amor!  
BASILA. (Con dolorosa sorpresa.)  
¿Acaso me olvidaste?  
MARÍA. (Con desprecio.)  
¿Y pude amarte yo?  
¡Roger!  
(Intenta de nuevo entrar en la sala del festín. Basila la detiene.)  
BASILA. ¡Atrás, ingrata!  
MARÍA. ¡Auxiliame, Señor!  
(Se dirige corriendo á la puerta de la derecha.)  
¡Venid, mis almogávares! (Váse.)  
¡Llegad, corred! (Dentro ya.)

